

LOS EXPERTOS ATRIBUYEN LA ESCASA INVERSIÓN ESPAÑOLA EN VENEZUELA AL RIESGO POLÍTICO

Madrid, 13 dic (EFE).- El riesgo político que se percibe en Latinoamérica es la principal razón que frena las inversiones extranjeras en la región y la causa de que la inversión directa española en Venezuela sólo alcance el 0,7 por ciento del total del gasto en el exterior, tendencia que se mantendrá en el futuro.

Madrid, 13 dic (EFE).- El riesgo político que se percibe en Latinoamérica es la principal razón que frena las inversiones extranjeras en la región y la causa de que la inversión directa española en Venezuela sólo alcance el 0,7 por ciento del total del gasto en el exterior, tendencia que se mantendrá en el futuro.

Ésta es una de las principales conclusiones de las Jornadas sobre Inversión Directa Española en Latinoamérica, organizadas hoy por el Instituto de Predicción Económica Klein en la Universidad Autónoma de Madrid (UAM), durante las que también se abogó por que los problemas diplomáticos no afecten a las inversiones ni al comercio.

El catedrático de Economía Financiera de la UAM Prosper Lamothe indicó que el factor que más afecta de forma negativa a las inversiones extranjeras en Latinoamérica es el "riesgo político" que se percibe en la región, "aunque exista realmente sólo en algunos países", precisó.

De este modo, Lamothe señaló que la inversión directa española en Venezuela ha sido escasa en los últimos meses (18 millones de euros en el último semestre, según afirmó) y previó que, "con la situación actual", las empresas españolas no van a invertir mucho en el futuro.

El catedrático indicó que el riesgo político es lo que más ahuyenta a los inversores, ya que "no lo pueden manejar", y aseguró que por este motivo hay proyectos que son realizables en otros países de la región, pero no en Venezuela.

El economista José Guerra, del Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales Rodolfo Quintero de la Universidad Central de Venezuela, afirmó que las diferencias ideológicas no deberían llevar al entorpecimiento de las relaciones comerciales, y añadió que vería "mal" que Venezuela no comprara productos de España.

A este respecto, el jefe de la Sección de Economía, Comercio y Cooperación y Turismo de la Embajada de Venezuela en España, Enrique González, afirmó que el reciente enfrentamiento durante la Cumbre Iberoamericana entre el presidente venezolano, Hugo Chávez, y el rey Juan Carlos fue "más mediático que diplomático", y mostró su "esperanza" en que la situación "se normalice".

Guerra dijo que en Venezuela hay una falta de estabilidad en las reglas de juego, especialmente en la política comercial y en el respeto de la propiedad privada, por la intervención del Estado en la economía.

Asimismo, aseguró que el comercio con países como España y Colombia es "vital" para su país.

A este respecto, Lamothe indicó que al país latinoamericano no sólo le interesan las inversiones españolas por el dinero, sino también por la tecnología y el "know-how" (saber hacer) que aportan.

Tras el incidente con el rey, Chávez amenazó con revisar "profundamente" las relaciones con España y vigilar las actividades de las empresas españolas, declaración que fue calificada de "lamentable y triste" por parte de la patronal venezolana Fedecámaras.

González afirmó hoy que la situación política con España es "delicada", aunque añadió que considera que es "coyuntural", debido a que hay muchos intereses comunes, y señaló que las inversiones españolas en su país son "grandes" y que Venezuela "las respeta".

La inversión española en Venezuela supera los 1.700 millones de euros y está centrada principalmente en los sectores bancario, energético, hostelero y editorial, según los últimos datos de la Oficina Comercial de España en Caracas.

Las empresas españolas con mayor presencia en Venezuela son BBVA, Banco Santander, Repsol YPF, Movistar, Sol Meliá, Iberia, Air Europa, Mapfre, Prisa, Inditex y Elecnor, que han sido las que más dinero han invertido en los últimos años.